

La formación en metodología de la investigación en psicología

Almeida Acosta, Eduardo

2011-05

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1644>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Número 1 – mayo 2011

*Espacio Psicoanalítico.
SEMsoac –
Seminario de Sociopsicoanálisis, A.C.
Mayo 2011*

- [Regresar](#)
- [Número 1 – mayo 2011](#)

Revista Electrónica

CONTENIDO

Los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

CENTRO PSICOANALÍTICO DE MADRID

Editorial | Rómulo Aguillaume

Caducidad y permanencia en el imaginario freudiano | Jorgelina Rodríguez O'Connor

Eficacia y sentido: Psicoanálisis de la salud mental | Rómulo Aguillaume

La depresividad como defensa contra la depresión | Dr. A. Gállego Meré

El mito personal y la estructura de las neurosis | Rómulo Aguillaume

Lucian Freud, pasión y pintura | Miguel Ángel González, Aranzazú Fernández y Esther Fernández

Vínculo y configuraciones familiares | Reyes García Miura

SEMINARIO DE SOCIOPSICOANÁLISIS, A.C.

El psicoanálisis ante la globalización: Reto ineludible | Salvador Millán

Psicoanálisis y psicofarmacología en pacientes con dolor profundo | Dr. Juan Bustamante

Jugando con la realidad intersubjetiva | Patricia González Duarte

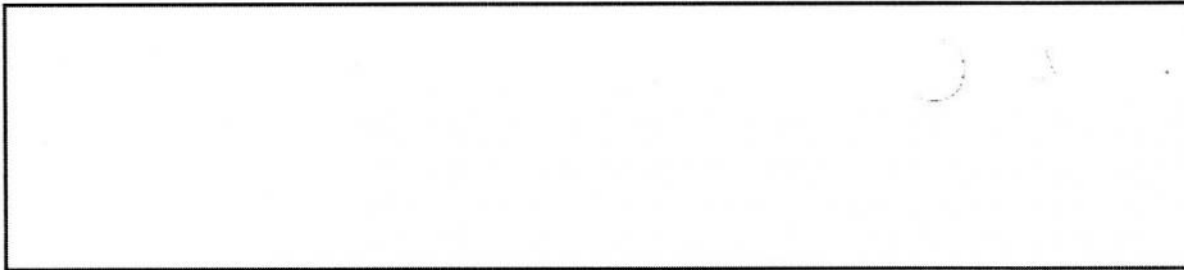
La formación en metodología de la investigación en psicología | Eduardo Almeida Acosta

Cooperación, intersubjetividad y apego | Mauricio Cortina, Giovanni Liotti y Margo Silberstein

SOCIETÀ ITALIANA DI PSICOANALISI DELLA RELAZIONE

Sadismo, masochismo, attività e passività. Una rilettura del Tracciato Freudiano | Daniela de Robertis

Derechos Reservados Semsoac 2011



- [Regresar](#)
- [Número 1 – mayo 2011](#)

La formación en metodología de la investigación en psicología

por *F.H Eduardo Almedia Acosta*

Vivimos en un mundo desasosegado y necesitamos diseñar nuevos horizontes intelectuales. Los psicólogos, en tanto estudiosos de la mente y del comportamiento,, este campo del saber y del servicio, tienen mucho que aportar al cambio civilizatorio que estamos experimentando, contribuyendo a enfrentar los problemas de la polarización económica internacional y de la reorganización política. ¿Cómo vamos a enfrentar los nuevos problemas de la resignificación de la subjetividad humana? ¿Cómo conciliar actitudes cada vez más individualistas y necesidades de vida comunitaria? Es indiscutible que se requiere construir una psicología que enfoque novedosamente la complejidad de la subjetividad humana en un mundo que la comunicación va unificando y que la economía va dividiendo. Parece que pretendemos ser ciudadanos globales pero seguimos teniendo conciencias tribales. La tecnología sirve a pocos y la pobreza es cada vez mayor entre los más. Todo esto anuncia un futuro cada vez más inestable. Si queremos contribuir a evitarlo habrá que destruir barreras de todo tipo, entre ellas las mentales y comportamentales, para contribuir a enfrentar la violencia actual y la que se está gestando como consecuencia de la cada vez mayor injusticia social y de los problemas de salud mental que de ella se derivan

Los nuevos horizontes intelectuales que necesitamos tienden a enfrentar el paradigma de la fragmentación de la realidad (Descartes, [1637], 1997) que ha sido la fortaleza de la ciencia moderna y que está siendo impugnado con fuerza por nuevas propuestas epistémicas. Entre ellas se cuentan la teoría de la complejidad y su modelo de “Ciencia con conciencia” (Morin, 1984); la teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983) que cuestiona la concepción tradicional de la inteligencia como algo dado y la ve más bien como potencial que depende de factores experienciales, culturales y motivacionales; la visión de la investigación ya no encerrada en territorios del saber sino interdisciplinaria y centrada en el problema a estudiar (Porlán, 2000); la especialización de los individuos (Heidegger, 1995; 69), en este caso la de los psicólogos, que sin desligarse de su disciplina y conscientes de las relaciones entre especialidades, son capaces de evitar la fragmentación. La investigación no está quedando ajena a estas cuestiones epistemológicas. Estos debates abonan al reconocimiento de la científicidad de la psicología; al hecho de que lo psicológico puede estudiarse con muy diversos métodos, a veces adscritos en forma reduccionista a alguna disciplina; a la posibilidad de producir conocimientos fronterizos con otras ciencias. Todo esto

aporta nuevas bases para el estudio de la problemática psicológica contemporánea exige una formación de alta calidad como investigadores para los estudiantes de posgrado. Una maestría en psicología implica el desarrollo en los estudiantes de capacidades investigativas de muy buen nivel.

1. Una visión general de la metodología de la investigación.

En 1824, al restablecerse el absolutismo en España la Universidad de Cervera envió la siguiente felicitación a Fernando VII: “Señor, felicitamos a V.A. porque ha concluido con la fatal manía de pensar“ (Rukser, 1977: 26). Fue una época de indecible desolación de la vida intelectual en España. Esta referencia viene a colación porque se refiere precisamente a la actividad fundamental del investigador: la fatal manía de pensar.

El investigador tiene que enfocar su pensamiento en tres tareas: a) definir que es lo que quiere saber; b) imaginar como lograr la información que le permita encontrar los componentes de ese saber; y c) estudiar como va a procesar esa información para lograr hacer una aportación original al conocimiento. Dicho en otras palabras necesita un *Qué, un Cómo I y un Cómo II*.

1.1. El Qué

Esta es tal vez la tarea que requiere de mayor concentración y mucha libertad. El punto de partida tiene que ver con la esfera emocional, con la imaginación del investigador, con sus inquietudes, deseos y preferencias. Deberá escoger un tema y un problema que despierten su ilusión y su curiosidad por saber. Surgirán varias opciones y será el momento de razonar qué tan interesantes, importantes, y dignas de estudiarse son cada una de esas opciones. Es un proceso de imaginación razonada. Una vez que se ha optado por un tema es preciso acotar lo que se quiere saber enfocando el tema a una pregunta de investigación que haga posible estudiar el problema. La pregunta debe ser planteada con claridad y situada en un contexto apropiado según lo que se busca. Entonces conviene vislumbrar el camino a seguir desarrollando un punto de vista personal en relación a la pregunta de investigación. ¿Es posible el estudio?

La buena formulación de la pregunta es clave pues de ello depende el descubrimiento de los conceptos fundamentales que guiarán todo el proceso. Habitualmente una buena pregunta incluye la relación que se quiere establecer entre dos conceptos lo que no excluye, desde luego, preguntas que incluyan más de dos. Así se construye el llamado marco conceptual.

Cuando se ha logrado escoger el tema de la investigación, se ha definido el problema eje y se ha concretizado en una pregunta bien formulada, puede decirse que se ha logrado establecer el objeto del estudio. La pregunta de alguna manera incluirá la justificación (el porqué) y el propósito (el para qué) de la investigación. Los conceptos estarán orientando al investigador a seleccionar los autores importantes que hayan tratado el tema y el problema lo que permitirá ir estableciendo el estado de la cuestión. Esta revisión de la literatura científica es elemento importante de la formulación del marco teórico del estudio que en algunos casos constituye también la perspectiva teórica que iluminará el

Cómo II, es decir el procesamiento de la información recolectada ya sea por medio de la investigación documental o por el trabajo de campo o por ambos, según sea el caso.

Un excelente ejemplo de lo que se ha llamado “el qué”, el proceso de definir lo que se quiere saber es la investigación desarrollada por la Dra. Teresa Yurén Camarena (1995) entonces académica de la Universidad Pedagógica Nacional de México y ahora investigadora en el Programa de Doctorado en Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Esa investigación se ha divulgado en la colección de textos de la UPN y lleva por título “Eticidad, valores sociales y educación”. La pregunta de investigación fue: “¿Es posible educar en valores?”. Esta pregunta incluye la justificación que es fundamentar la formación valoral en la educación escolar; y el para qué, el propósito, que fue crear un modelo pedagógico para tarea tan fundamental. El problema eje fue determinar las posibles relaciones entre la educación escolar y la eticidad definida como la realización de valores sociales. Los conceptos clave fueron por lo tanto educación y eticidad, y los autores que contribuyeron a la clarificación conceptual fueron Hegel y Habermas, dos filósofos que conoce a fondo la Dra. Yurén. Sin embargo para la perspectiva teórica ella recurre a dos autores, entre otros que iluminan su búsqueda del modelo pedagógico para la eticidad, Adolfo Sánchez Vázquez un filósofo de la praxis y Hugo Zemelman, un sociólogo del conocimiento y de los sujetos sociales.

1.2. El Cómo I

Cuando el objetivo de estudio se ha definido y se ha construido es posible entonces formular con certeza los objetivos de la investigación, un objetivo general, que es lo que se pretende lograr como producción de un nuevo conocimiento, y unos objetivos específicos que son como los pasos necesarios a dar para alcanzar el objetivo general.

Anteriormente se ha dicho que la pregunta debe situarse en un contexto apropiado. Este es el momento para precisar si la investigación va a requerir de información documental o de campo, o de ambas. Por lo mismo lo que llamamos el entramado se refiere a varias cosas: al lugar o lugares en donde se va a encontrar la información; las personas que detentan esa información, las circunstancias de espacio, tiempo, y desplazamientos que harán viable el estudio; las estrategias para lograr la colaboración de bibliotecarios, autoridades, informantes, encuestados; la manera de acotar la tremenda información disponible en el Internet.

Un momento clave del “Cómo I” es la determinación de la metodología a seguir para la colecta y para el procesamiento de la información.

Si se trata de un estudio que se orienta a generalizar el conocimiento que se logre serán preocupaciones clave el control de variables, la objetividad, la reproducibilidad, la lógica de verificación o de falsificación, contextos definidos, relaciones causales y correlaciones estadísticas, procedimientos codificados y fijos.

Si lo que se busca es profundizar en el conocimiento de un fenómeno, la investigación implicará un contacto personal y prolongado con un medio o con gentes, y una sensibilidad con respecto a sus puntos de vista. El objeto de estudio se irá construyendo poco a poco, modificándose cuando sea necesario. El diseño metodológico también irá evolucionando según la información que se vaya recogiendo y la saturación que se vaya alcanzando. La colecta y el análisis de la información, por lo mismo a veces, se pueden empalmar. El propio investigador es la principal herramienta metodológica.

El análisis tiende a la descripción y teorización de procesos, no a la obtención de resultados. El informe de investigación desemboca en una narrativa o en una teoría.

Como se puede apreciar son dos enfoques metodológicos que se sustentan en ontologías y epistemologías diferentes, es decir, en concepciones diferentes sobre la realidad y el conocimiento.

De cualquier manera y en el caso de que la investigación no sea documental se requiere una capacitación para el trabajo de campo, que muchas veces se da por existente. La realidad es que salvo en algunos campos del saber, como el trabajo social o la antropología, esa capacitación no se tiene. Se ignoran los problemas que la realidad va a ir haciendo descubrir al investigador. Los tiempos más convenientes para hacer la colecta de información, la resistencia de las personas, los obstáculos burocráticos de autoridades y funcionarios, las fuentes de información no consideradas y que aparecen en el curso del trabajo, la necesidad de sistemas de almacenaje de información.

Es importante hacer notar que en esta fase que hemos llamado el “Cómo I” es necesario anticipar la clasificación, organización, sistematización y teorización que se hará de la información recogida, lo que algunos llaman con el nombre genérico de método de análisis.

Al terminar esta fase conviene preguntarse si la información recogida, datos observables, fechas, es relevante para la problemática del objeto de estudio.

1.3. El Cómo II

Esta tercera fase es la que revela en resumidas cuentas la calidad de la investigación. Es tal vez la más descuidada en una gran proporción de tesis de licenciatura, en muchas de maestría, y en algunas de doctorado. Tiene que ver con la habilidad de aprovechar la información recogida. Un primer momento es el de la *descripción*. Se ha dicho que los mejores escritores son excelentes descriptores. Describir es identificar y reconocer la calidad de la información obtenida y la capacidad de comunicar los datos hechos u observables previamente clasificados y sistematizados. Con información de tipo cuantitativo, que tiende a la generalización de resultados, este momento implica el proceso de integración de los indicadores en variables, de las variables en factores, de los factores en fenómenos. Con información de tipo cualitativo, que tiende a la profundización de hechos, este momento comprende el proceso de integración, de observables codificados en categorías, de categorías en redes de categorías, de redes de categorías en fenómenos. En este paso de la descripción conviene responder a las siguientes preguntas:

¿Qué información recogí para validar hipótesis? O bien ¿Qué información obtuve para construir teoría? b) ¿Qué procedimiento estadístico utilicé? O bien ¿Cómo codifiqué, categoricé y construí un aparato categorial?

Un segundo momento es el del *análisis*. Analizar es el trabajo inteligente de descomponer, vincular, establecer relaciones. Es desmontar y reconstruir articuladamente un aparato conceptual que facilite la comprensión del fenómeno que revelan los datos o la información. La capacidad analítica es una competencia investigativa poco común en nuestras instituciones de educación superior. Es definitiva la habilidad de pensar inteligentemente. Como todas las habilidades ésta se desarrolla con el ejercicio. Este es el tipo de ejercitación que promovía el Mtro. Martín Sánchez Camargo (1996) entre los preparatorianos del Colegio Oriente de Puebla en 1996. Les proponía cómo leer un ensayo en seis pasos: 1.- En más de diez líneas escribe la idea global del texto. 2.- En una línea clara y coherente

expresa el tema del ensayo. 3.- Anota la tesis del texto. 4.-Explica clara y suficientemente cada uno de los argumentos generales del texto; además, haz notar los contraargumentos. 5.-¿Cuáles son las conclusiones a las que llega el autor del ensayo? 6.- Desarrolla un párrafo expositivo en el que expreses tu opinión acerca del texto.

El tercer momento es el de la *interpretación*. Aquí se trata de significar creativamente, con inferencias persuasivas y convincentes, los análisis logrados en el momento anterior. Interpretar es un ejercicio de confrontar la propia investigación con el estado de la cuestión del problema abordado. Es un ejercicio de pensamiento divergente para integrar teóricamente los resultados logrados con el esfuerzo de investigación. Tanto en este momento de interpretación como en el de análisis cuenta mucho la calidad de la discusión o de la argumentación en relación a la pregunta de investigación. Cuenta mucho la consistencia y organización del discurso.

Hemos llamado *aporte* al cuarto momento del Cómo II, para hacer hincapié en que las conclusiones no son meramente una peroración final, sino el aterrizaje de todo el proceso investigativo de producción de saber en una aportación original al estado del conocimiento acerca del tema y problema abordado. Aquí se señalan los resultados, hallazgos logros. También conviene resumir los problemas teóricos, metodológicos o éticos enfrentados. Vale la pena señalar la validez y los límites de la investigación. Un buen trabajo de investigación constituye el eslabón de un problema científico previamente estudiado, una parte que enlaza lo ya sabido con nuevas preguntas o temas que se abren. Varias preguntas se adecúan a este momento: ¿Qué tan consistentes son las conclusiones o el aporte en relación a la investigación? ¿Cuál es la calidad del respaldo, la evidencia, la argumentación en los que se apoya? ¿Cuáles son las nuevas propuestas?

El último momento del Cómo II es la *comunicación*. Los aspectos formales del informe de un trabajo de investigación son los que permiten que la ciencia sea una responsabilidad social. Debe velarse por una excelente presentación de todas las partes del informe: la carátula, el índice, el resumen, la introducción, el desarrollo de las partes, las conclusiones, la bibliografía y los anexos.

2. Una propuesta de criterios de rigor metodológico.

En octubre de 1997, el Director General Académico de la entonces llamada Universidad Iberoamericana Golfo Centro, el Maestro en Filosofía Javier Sánchez Díaz de Rivera, me propuso elaborar unos criterios de rigor metodológico para posgrados. Lo que expongo a continuación es lo que reflexioné en aquella ocasión pero que me parece son criterios que guardan vigencia actualmente:

1.- Cuatro criterios básicos para todos los posgrados:

Claridad conceptual.

Uso de información fidedigna.

Seriedad y competencia en el análisis.

Formulación de propuestas explicativas o interpretativas.

2.- Para los trabajos en los cursos de posgrado:

Revisión seria de literatura científica.

Andamiaje teórico–analítico de calidad.

Capacidad explicativa o interpretativa.

3.- Para las investigaciones de orientación explicativa:

Mediciones bien hechas.

Experimentos bien realizados.

Pronósticos consistentes.

4.- Para las investigaciones de orientación interpretativa:

Métodos de trabajo consistentes.

Análisis rigurosos.

Argumentaciones y contra-argumentaciones coherentes.

5.- En ningún caso se vale el manejo tramposo de la realidad.

6.- Escoger de preferencia problemas de investigación que respondan a necesidades locales, regionales o nacionales de cambio social.

3. En conclusión: ¿Qué es investigar?

Lo que sigue es una síntesis personal del autor de este artículo, fruto de la propia experiencia, y de lecturas sobre el tema que han abonado esa experiencia.

1. Investigar es tratar de saber porqué las cosas son como son; es tratar de saber para vivir mejor. No valoro el conocimiento por el conocimiento.
2. Investigar es crear saber. Es estudiar a fondo lo que ya se sabe y buscar lo que no se sabe.
3. Investigar es un trabajo en cadena: lo que yo trato de investigar depende de lo otros han investigado. Es un trabajo de inteligencia, de paciencia y creatividad.
4. Para investigar acerca de un problema hay que tomar en cuenta lo que otros han encontrado, reflexionar sobre ello, tratar de asimilarlo y comprometerse a mejorarlo.
5. El conocimiento avanza rechazando creencias falsas. El saber es siempre relativo y sujeto a crítica.
6. Para enfrentar un problema de investigación hay muchos métodos, muchos por crearse. Se necesita conocer acerca del problema para poder diseñar caminos de solución. Como decía un amigo: ¿Si no sabes para qué preguntas?
7. Investigar es imaginar. Es apasionante, es divertido, es necesario.

Referencias

Descartes, R. (1997). Discurso del Método 6^a ed. Madrid: Alianza. [1637].

Gardner, H. (1983). Mental structures. New York: Basic Books.

Heidegger, M. (1995). Caminos de bosque. Madrid: Alianza Universidad

Morin, E. (1984). Ciencia con conciencia. Barcelona. Anthropos.

Porlán, R. (2000). Constructivismo y escuela: Hacia un modelo de enseñanza–aprendizaje basado en la investigación. 6ª ed. Sevilla Diada editora.

Rukser, U. (1997). Goethe en el mundo hispánico. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica

Yurén Camarena, T. (1995)..Eticidad, Valores Sociales y Educación. México, D.F.: Universidad Pedagógica Nacional.

« Jugando con la realidad intersubjetiva Sadismo, masochismo, attivita' e passivita' »

Derechos Reservados Semsoac 2011

<http://www.semsoac.com/la-formacion-en-metodologia-de-la-investigacion-en-psicologia/>